

PARA SER PROVEEDOR CLAVE A NIVEL GLOBAL:

10 desafíos ESG que enfrenta la minería de América Latina

Una mesa redonda organizada por las universidades de Columbia y Adolfo Ibáñez determinó las claves de sustentabilidad que debe enfrentar el sector en la región para aprovechar la oportunidad que entrega la transición energética global.

FELIPE ALDUNATE M.

La regla Chatham House es una tradición en la academia para fomentar conversaciones de alto nivel. Quienes las presencian pueden compartir lo que se dice, pero no quién lo dijo. Bajo este esquema, la reconocida Universidad de Columbia convocó a una mesa con relevantes líderes del sector minero de América Latina para analizar los retos del sector. Representantes de mineras, inversionistas, expertos en sustentabilidad y funcionarios de multilaterales discutieron las claves en la gestión ambiental, social y de gobierno corporativo (ESG, por su sigla en inglés). El encuentro, que también contó con la organización de la Escuela de Negocios de la Universidad Adolfo Ibáñez, dejó diez desafíos para aprovechar la gran oportunidad que viene para la minería.

1 Criterios ESG en el centro

El primer factor señalado por los participantes es que, sin criterios ESG, la región puede perder su gran oportunidad de convertirse en proveedor clave para la transición energética. La región produce el 40% del cobre del mundo y cerca del 36% del litio mundial. Sus ingresos podrían crecer en 50% de aquí a 2030. Se trata de una de las mayores oportunidades en décadas, pero, para aprovecharla, requiere de dos cosas: mucha inversión y un relevante foco en los criterios ESG. Sin esto, se abren riesgos en el ámbito ambiental, social y de gobierno que podrían frenar las inversiones necesarias, el acceso a los mercados y la licencia social para operar.

2 Brecha entre estándar local y global

Parte de estos retos ESG se vincula al contexto institucional local, debido a la discrepancia entre las regulaciones mineras locales y parámetros internacionales más exigentes. Esto permite que actores con bajos estándares ESG obtengan derechos de producción, afectando la reputación del sector ante las comunidades locales y los mercados.

3 Reportes insuficientes

Se señaló que la adherencia a realizar reportes ESG tiene diferentes niveles de profundidad debido a la diversidad de empresas mineras en la región, desde globales hasta locales y estatales, con menor transparencia en las más pequeñas. Se destacó que los reportes a menudo no capturan riesgos ESG críticos, porque se realizan a nivel corporativo y no en la mina misma.

4 Compromiso financiero

Los representantes del sector financiero enfatizaron que las consideraciones ESG son más explícitas y relevantes financieramente, debido al mayor escrutinio hacia las empresas mineras. Además, subrayaron la importancia de las métricas ESG para monitorear el progreso hacia los objetivos de sustentabilidad.

5 El agua como clave ambiental

Se destacó que el estrés hídrico en que se desarrolla la minería latinoamericana la diferencia de otras regiones, como el sudeste asiático. Un factor que es más relevante en Perú y Chile, por su impacto crítico en las comunidades locales y la licencia social. En ese sentido, se destacó el uso de agua de mar en la producción de cobre, particularmente en el norte de Chile. La mesa destacó que el país tiene 11 plantas desaladoras en operación y 15 en construcción. No obstante, se criticó la falta de una política que hubiera apuntado a una solución con menos plantas, pero de mayor capacidad, más eficientes y menos contaminantes.

6 La ruta hacia la descarbonización como ventaja

Los participantes destacaron que la minería en América Latina tiene una huella de carbono menor que la de otras partes del mundo. Pero para aprovechar esa ventaja en el acceso a mercados, la mesa recomienda explicitar itinerarios hacia la descarbonización y reportar los avances.

7 Construir confianza local desde el inicio hasta el final

Se subrayó que el compromiso con las comunidades locales debe partir junto con el inicio del proyecto y mantenerse a lo largo de todo su ciclo de vida, que a menudo dura unos 40 años. Esto incluye definir y comunicar procedimientos para el cierre de minas lo antes posible.

8 Seguridad

En la mesa se planteó que en el acrónimo ESG también debe entenderse el compromiso con la seguridad. Es decir, crear entornos seguros para los trabajadores. No solo se trata de un principio ético, sino que de un factor clave para la continuidad del negocio y un indicador importante de disciplina en el proceso productivo, que debe ser vigilado por inversores y autoridades.

9 Postergación del gobierno corporativo

Los participantes en el encuentro resaltaron que la gestión ESG se enfoca en lo social y lo ambiental, pero posterga el aspecto de gobierno corporativo. En esto, hubo coincidencias en que la composición del directorio debe incluir competencias en ESG, más allá de habilidades técnicas, dados los altos riesgos reputacionales del sector y su impacto en el valor de la empresa. Transparencia, prácticas anticorrupción, derechos humanos y protección de datos son consideraciones claves de gobernanza, para toda la cadena de valor.

10 Estabilidad en las reglas del juego

La mesa señaló que muchos de estos objetivos se ven desafiados por la variabilidad de las normas para la inversión en la región. Los proyectos mineros tienen ingresos volátiles por el comportamiento del precio de los minerales en el largo plazo, lo que se suma a los cambios en materia tributaria y de asignación de las rentas que genera.

